

Andar lo que hablamos

Dios es tan amoroso que nos ha dado Su Palabra, la que al vivirla nos permite estar en el centro de Su voluntad y recibir los grandes beneficios de Sus múltiples bendiciones.

Nos educamos en esa Palabra, la estudiamos para usarla en nuestra vida diaria, pero no solamente para hablarla, lo cual es importante, necesario y un GRAN gusto para nosotros. Queremos hablar lo que habló nuestro Señor Jesucristo y muy especialmente queremos andar la Palabra que él anduvo.

Vivir de esta manera es uno de los asuntos de nuestra vida creyente que nace en el corazón de la persona.

Proverbios 4:23:

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón [*LEB*]; porque de él mana la vida.



La expresión “de él mana la vida” es extraordinaria. En realidad, este versículo indica que el corazón es la fuente de todo lo que sale de la parte más íntima de la persona, y que tiene que ver con su vida. El corazón, entonces, es la “fuente o el origen de toda acción de la vida de la persona”.

Proverbios 16:23:

El corazón [*LEB*] del sabio hace prudente su boca, Y añade gracia a sus labios.

Definitivamente, la boca, lo que se dice, lo que se actúa es expuesto por lo que hay en el corazón del sabio.

El corazón es el “núcleo interior” de la persona, no está compuesto únicamente por sus pensamientos en un momento dado, es la fuente de esos pensamientos que se materializarán en acciones.

La expresión “de él mana la vida”, aparece en otras versiones de la Biblia como

- “procedentes de él son las fuentes de la vida”,
- “las resultas de la vida”,
- “los manantiales de la vida”,
- “brotan las fuentes de la vida”, etc.

Como deseamos andar de acuerdo a la Palabra que hablamos, guardamos nuestro corazón sobre toda cosa guardada, porque de él salen todos los asuntos que hacen, que forman, que producen nuestra vida.

Luego, de la abundancia del corazón hablará nuestra boca, es decir, que será exhibido por nuestra conducta.

El sacerdote y escriba Esdras es un valioso caso de estudio del corazón y del beneficio de dirigirlo a Jehová y Sus cosas.

Esdras 7:9-10:

9 Porque el día primero del primer mes fue el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó a Jerusalén, estando con él la buena mano de Dios [¿por qué estuvo con él la buena mano de Dios?]. 10 Porque Esdras había preparado su corazón [*LEBAB*] para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.

La primera cosa para Esdras fue preparar su corazón para inquirir la Ley de Jehová y para **cumplirla**, luego también la enseñó. Esdras era un hombre que enseñó lo que él practicaba.

► Los principios que animan nuestra vida son los mismos que animaron a nuestro Señor.

Antes de la Fiesta de la Pascua, cuando Jesús iba a tomar el lugar del cordero para ser inmolado por nosotros, cenó con los suyos. Este registro documenta parte de lo ocurrido.

Juan 13:12-15:

12 Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? 13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. 14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. 15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Esto muestra la actitud de nuestro Señor en cuanto a la conducta y el ejemplo. Aquí nuestro Señor se constituyó en un ejemplo de servicio, demostrando quién tiene que estar a los pies de quienes. Él hizo cosas y en su hacer esas cosas, dejó ejemplo.

Hechos 1:1:

En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a **hacer** y a **enseñar**

Varios autores atribuyen a Lucas la escritura de Hechos, de tal manera que “el primer tratado” sería su Evangelio.

El Señor tuvo una vida de hablar y hacer la misma cosa, nosotros, como seguidores que somos de él, necesitamos tenerla también. Es decir, que



debemos conducirnos según el Evangelio que predicamos y no solamente que leamos, estudiemos y hablemos de él. Porque una cosa es oír y otra hacer.

Santiago 1:21-25:

21 Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

Nuestras almas ya fueron salvadas, ahora... ¿qué se espera de nosotros con esa Palabra que recibimos? ¡Que la hagamos para ser bienaventurados!

22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. 23 Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. 24 Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. 25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Hacedor de **la obra** → Bienaventurado en **lo que hace**

La gente podrá “leernos” al vernos y así podrá escucharnos con confianza y luego decidir tener lo que nosotros tenemos. Deseamos vivir lo mismo que hablamos.

Lo que necesitamos tener constantemente en cuenta, es que el testimonio más eficiente es nuestra conducta. Tenemos que ser honestos en nuestro andar y dejar que la gente vea “nuestra luz”¹ y, no bien se presente la ocasión, hablarles de nuestra luz.

Mateo 23:1-3:

1 Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: 2 En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. 3 Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; ...

Hasta esta parte del registro es “haz lo que ellos digan”. Ahora sigue el mensaje con una parte importante que completa la instrucción de nuestro Señor a los discípulos: “No hagan lo que ellos hacen”. Termina dando la razón de este valiosísimo consejo:

... mas no hagáis conforme a sus obras, [Pero ... ¿por qué?] porque dicen, y no hacen [¡por eso!].

¹ Puede estudiar la Enseñanza N° 693 ¡A brillar!

¡Qué importante es la conducta! Obviamente, los fariseos y escribas tenían buena enseñanza de la Ley, pero no la cumplían en sus propias vidas. El Señor les y nos instruye a no imitar sus acciones hipócritas. La Palabra que ellos hablaban proviene de Dios, eso era lo que Jesús les decía a sus discípulos, que tenían que guardar y hacer.

Las obras de estos escribas y fariseos provenían de corazones descuidados. ▶ **Esta gente no era digna de ser imitada** en lo que hacía, sino solamente en lo que hablaba.

Nuestro objetivo personal de cada día es imitar el carácter del Señor Jesús. Queremos andar **ahora** como él anduvo. Nuestro Señor anduvo lo que hablaba. Sus palabras y sus obras estaban sincronizadas, estaban en la misma sintonía.

Juan 14:10-11:

10 ¿No crees que yo soy **en** el Padre, y el Padre **en** mí? [el Señor Jesús le pregunta a Felipe] Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora **en** mí, él hace las obras.

- 11 Creedme que yo soy **en** el Padre, y el Padre **en** mí [esto es lo que él hablaba]; de otra manera, ...
- creedme por las mismas obras [esto es lo que él “andaba”].

Tanto Felipe, como los otros que estaban con nuestro Señor, podían tener fe en que Jesús era **en** el Padre y el Padre era **en** él sin más; tan sólo con él diciéndolo. Pero si por alguna razón eso no hubiese sido suficiente, ellos veían lo que el Redentor hacía y eso daba testimonio de que él era, quien él decía que era. Las obras son la evidencia de lo que la persona realmente es, de lo que realmente piensa y de lo que verdaderamente tiene valor en su vida.

Hechos 10:37-38:

37 Vosotros [Cornelio y su familia] sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: 38 cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

“Vosotros sabéis” ... Ellos sabrían porque habrían visto o habrían escuchado que Jesús “**anduvo**... haciendo bienes y sanando”. Muy seguramente ese conocimiento acerca de nuestro Señor debió haber influido en su decisión de querer saber más. El resto lo hizo el Padre con su equipo de predicación del Evangelio que tuvo, al final, al querido Pedro como protagonista de esta maravillosa entrada de estos gentiles a la Iglesia.





Como en el caso de nuestro Señor, nuestra conducta “ofrece” a quienes nos rodean un testimonio valioso de lo que pensamos y decimos... *lo queramos o no*. Eso le permite a la gente comparar con lo que ven que hacemos.

Mateo 12:34:

¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque **de la abundancia del corazón habla la boca**.

Estas “víboras” tenían un andar/hablar totalmente fuera de sintonía con su hacer. Aunque sonara “bueno” lo que saliera de esas bocas, no podía ser algo bueno, pues ellos eran malos.

Definitivamente, a la corta o a la larga, lo que hay en nuestro corazón se notará porque la boca desbordará lo que sea que hayamos guardado en el corazón. Es bueno preguntarse: ¿Qué evidencia de nosotros muestra nuestra boca, o más bien qué evidencia de nosotros muestra nuestra conducta?

La manera en la que vivamos nuestras vidas cristianas permitirá que la gente vea a Jesús en nuestras acciones de todos los días ... o no. Es necesario que, de una manera u otra, vean la manifestación de la maravilla y el poder que nos habita.

Cuando estamos persuadidos de algo, en otras palabras, cuando creemos algo, tenemos un convencimiento en nuestro corazón. Entonces, “como quien no quiere la cosa, pero queriendo la cosa”, nuestras acciones traerán ese convencimiento a la luz. Así es como esa certeza en nuestro corazón será compartida con “el mundo exterior” con la autoridad propia de alguien que vive lo que predica.



1 Juan 3:18:

Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

Cada vez que el creyente anda la Palabra de Dios que aprende... ¡se nota! Eso no significa que tenga un andar perfecto, pero se nota y eso está bien ► la gente necesita que se note. No es que se note porque procuramos mostrarnos, se nota porque de la abundancia de nuestro corazón guiado por la Palabra “hablará” nuestra forma de proceder en la vida.

Ahora aprendamos un poco del ejemplo de Pablo, Silvano y Timoteo con la iglesia en Tesalónica.

1 Tesalonicenses 2:7-14:

7 Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con



ternura a sus propios hijos.

Estos tres hombres de Dios tenían verdadero amor por los tesalonicenses. Ellos lo manifestaban con acciones, “en línea” o “en sincronía” con ese amor.

8 Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos. 9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.

Trabajo, fatiga, no serles carga... Ellos querían llegar con la Palabra de Dios al alma misma de los creyentes de Tesalónica para producir en ellos un cambio honesto y **cristiano**.

10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes;

¿Cómo es que fueron testigos? Porque los vieron **andar lo que hablaban**. Sus vidas eran el testimonio de la Palabra que ellos creían, por lo tanto, hablaban y vivían según el poder que los habitaba. Los creyentes notaban el andar de estos tres maravillosos hombres y, seguramente, algunos incrédulos también.



La conducta es la manera en que las personas se comportan en su vida y acciones. Las conductas de estos hombres de Dios dieron cuenta de lo que había en sus corazones.

11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, 12 y os encargábamos que **anduvieseis como es digno** de Dios, que os llamó a su reino y gloria. 13 Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Ahí es donde se nota la Palabra que vive en nuestro corazón, cuando actúa en nosotros y produce cambios visibles que, de otra manera, serían imposibles de expresar y, lógicamente, de percibir.

14 Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos.



Imitar a los hermanos que tienen un andar ejemplar no solamente está disponible, sino que es alentado en las Escrituras.

1 Timoteo 4:12:

Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, **espíritu**, fe y pureza.

Un número muy grande de versiones no tiene la palabra “espíritu”², y es lógico, pues espiritualmente no necesitamos ser ejemplos en cosa alguna, pero sí podemos ser ejemplo en lo que respecta a nuestra vida de alma.

•Palabra •Conducta •Amor •Fe •Pureza

Esas son virtudes que podemos y deberíamos exhibir aunque no seamos Servidores encargados de una reunión de creyentes, pero más si lo somos. Nuestro espíritu es perfecto, no necesita ejemplo alguno. Es la creación de Dios en nosotros.

Efesios 4:1-4:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que **andéis** como es digno de la vocación [*klēsis*: llamamiento] con que fuisteis llamados [*kaleō*], 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. 4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados [*kaleō*] en una misma esperanza de vuestra vocación [*klēsis*].

Como parte de amar de hecho y en verdad, es necesario que andemos a la altura del llamamiento de la Esperanza que tenemos.

Dios nos invita a conducirnos de esta manera: con humildad y mansedumbre, soportándonos con paciencia y bien dispuestos a guardar la unidad del espíritu.

Estos versículos hablan del trato entre nosotros los creyentes. Eso no significa que nos “despojamos” de esta conducta según el Evangelio cuando estamos fuera de nuestras iglesias en las casas. Las personas aún necesitan nuestro honesto anuncio.

► Nuestro testimonio hablado debe ser idéntico a nuestro testimonio vivido. La Biblia es LA gran ayuda para aprender a caminar como nuestro Señor anduvo y lo hacemos con la valiosa colaboración de nuestros hermanos.

² Lacueva Francisco, *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1984. Pág. 827. Berry, George Ricker, *The interlinear Literal Translation of the Greek New Testament*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan. EE.UU.A. 1977. Pág. 543. Aparece la palabra “espíritu” pero tiene una nota al pie donde menciona 6 textos críticos griegos que lo omiten.

Es de la mayor importancia que tengamos honestidad en nuestro desenvolvimiento diario. Conocemos la Palabra y nos empeñamos en vivirla. No vamos a decirles a los demás que hagan lo que nosotros no hacemos.

Romanos 2:21-24:

21 Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas? 22 Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio? 23 Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonoras a Dios? 24 Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

Este registro es un regaño a la gente de Israel, y no para nosotros, pero muestra qué importante es nuestra conducta. De no tener honestidad, podríamos “dejar mal parado a nuestro Padre”.

► **Es importante que vivamos el Evangelio y que cada tanto también hablemos de él** ◀

Necesitamos declarar nuestra fe por medio de nuestras acciones, más todavía que por nuestras dicciones. Por supuesto que nuestro Señor habló, pero él caminó lo que hablaba. Los registros de su vida en los Evangelios nos lo muestran hablando la Palabra del Padre y haciéndola.

Juan 21:25:

Y hay también otras muchas cosas que **hizo** Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.

Es imperioso que nos movamos como gente que heredó el Reino futuro sobre la Tierra. Somos herederos de Dios y co-herederos con Cristo. Necesitamos vivir lo que decimos que creemos.

1 Juan 2:6:

El que **dice** que permanece en él, debe **andar como él anduvo**.

No dice que debemos hablar como él habló, aunque eso no disminuye para nada la importancia de que hablemos la Palabra que habló nuestro Señor. La medida en la que caminemos el surco dejado por sus pisadas, es decir, los principios sobre los cuales Jesús basó su vida, será la medida en la cual reproduciremos los resultados que él tuvo en su vida.

1 Pedro 2:21:

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas



Aquí no dice que sigamos lo que él habló, aunque es absolutamente lógico hablar lo que habló nuestro Señor y seguir lo que habló. Al decirlo de esta manera, va más allá de simplemente hablar. Indica que la Palabra hablada fue llevada a la acción y eso queremos.

Vivir lo que hablamos no es porque seamos perfectos ni para ser perfectos. Es para que haya coincidencia entre lo que hablamos y lo que vivimos.

Es necesario que nuestras acciones confirmen nuestras dicciones. De esa manera “llevaremos la gente al Señor”, para que luego la gente vaya al Padre mediante nuestro Señor. Esto no sólo es posible, sino también necesario 



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la ciudad de Salta durante el Fin de Semana en la Palabra de Dios organizado por Salta y Jujuy. Domingo 23 de agosto de 2026.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960³ a menos que se señale otra versión.

Las **palabras resaltadas** dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas “Bíblicos” cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual

³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁴ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!



⁴ Hechos 17:11